ahiRa
Archivo Histórico de
Revistas Argentinas

Sauce. Intuición y reflexión poéticas

Inés Asensio

Los tres números del periódico literario bimestral *Sauce. Intuición y reflexión poéticas* se publicaron en Paraná, Entre Ríos, entre agosto de 1945 y enero de 1946. Fueron dirigidos por el poeta y profesor Carlos Alberto Álvarez (1917-1986), recordado como "el poeta del jacarandá" —por poemas como "Canción paranaense" y "Jacarandá", y el verso final de "Entre Ríos, verso a verso" que dice "Paraná: jacarandá y mi muerte"—, y autodefinido como un "poeta de pocos versos" (en su poema "Momento") y como un hombre con "afán insaciable de la altura" (en su soneto "Madre").[1] Álvarez, "uno de los más altos poetas de Entre Ríos", como lo definiera Iris Longo, impulsó y dirigió *Sauce* a los 28 años de edad, cuya sede quedaba a una cuadra de la Plaza principal de la capital entrerriana.[2]

Aventura quijotesca, por audaz y soñadora, la de lanzarse a publicar para comunicar la *comarca* con la región y el país desde un territorio insular, del que para salir o entrar solamente se contaba con lanchas y balsas automóviles. Isla-Edén, "agua-tierra"[3] de insulares hasta 1969, en que se inauguró el Túnel Subfluvial Paraná-Santa Fe. Así y todo, Carlos A. Álvarez soñó con posicionar a nivel nacional a los autores y obras literarias de "esta provincia entre aguas levantada",[4] a través de *Sauce*, cuyos ambiciosos propósitos se anunciaron en su primer número: "llenar" la falta, en Entre Ríos, de un vehículo de difusión de la "tarea que un destacado conjunto de escritores" realizaba en ese momento; posibilitar, gracias a una publicación provincial, que dicha

[1] Carlos A. Álvarez publicó tres libros de poesía: *Fábula encendida* (1943), *Donde el tiempo es árbol* (1963) y *Canto a Villa María de los Vientos* (1967). En 2003, la Editorial de Entre Ríos editó su *Obra poética* (con recopilación y notas de J. M. Alfaro), *Obra* que incluye la reedición de los libros mencionados, más 24 poemas no publicados en libro a esa fecha.
[2] Longo, I. (1992). *Si álamo pudiera ser… (Aproximación a la poesía de Carlos Alberto Álvarez).* Paraná: Editorial de Entre Ríos, p. 5.
[3] Álvarez, C. A. (2003). "Semblanza de Entre Ríos" [1974]. En *Obra poética*. Paraná: Editorial de Entre Ríos, p. 160.
[4] Verso del soneto "Ofrecimiento del mundo al hijo", *Fábula encendida*.

difusión se diera sin necesidad de la desvinculación físico-espiritual del "medio"; erigirse en un "vehículo de comunicación" inter provincial, en vez de ser un "portaestandarte de una pugna más entre las provincias y la Capital"; "presentar" lo valioso y digno de ser releído, sin asumir la "defensa" de ninguna generación literaria; "fomentar, en nuestros poetas, el hábito de la reflexión"; seguir el "movimiento bibliográfico del país", sin renunciar al juicio crítico por cuestiones de "camaradería"; y acompañar todo lo que implicara "hacer más digna y específica la profesión del escritor". Además, ya en el primer número, se anticipaba la publicación, vía "Ediciones *Sauce*", de un "volumen de poesía" del uruguayo Carlos María Onetti, al que seguirían libros de poetas entrerrianos como Juan L. Ortiz, Reynaldo Ros y Amaro Villanueva. Lamentablemente, nada llegó a publicarse con este sello editorial.

La aparición de *Sauce* no sólo tuvo que ver con el auge de publicaciones literarias en todo el país, sino también con el influjo de actores y actividades culturales en Paraná. A nivel local, serían claves, aunque indirectamente: en primer lugar, Amaro Villanueva (1900-1969), con su página literaria de *El Diario* y su proyecto independiente *Comarca*, periódico semanal que salió en 1937 durante seis meses, en el que colaboró C. A. Álvarez a los 20 años, y del que formaba parte "Ediciones *Comarca*", en la que se editaron los *Versos para la oreja* del propio Amaro y otros libros de autores entrerrianos.[5] En segundo lugar, Carlos María Onetti (Melo, Uruguay, 1895-Paraná, 1940), quien, según J. M. Alfaro, era un profesor de literatura, ensayista y poeta muy activo, influyente e impulsor de lo cultural, además de ser sencillo, cercano y cordial, ya como catedrático, ya como animador de peñas espontáneas en su pensión paranaense, ya como principal animador de las peñas literarias de la Agrupación Cultural "Vértice", las cuales tuvieron gran repercusión en la década del treinta entre la gente de letras y los artistas de Paraná.[6]

[5] Villanueva, A. (2010). *Obras Completas*. Paraná: Editorial de la Universidad Nacional de Entre Ríos [EDUNER], Tomo I y II, pp. 23, 887.

[6] J. M. Alfaro, vía correo electrónico del 22 de julio de 2021, del artículo inédito: Alfaro, J. (s/f). "(Un paréntesis para Carlos María Onetti)", en preparación, a base de diversas fuentes (entre otras: revista *Sauce*, nº 1; revista *Orquídea*, nº 54, 1955, y recuerdos de Delia Travadello, quien fue alumna de Onetti, junto con dos recordados compañeros de profesorado: los poetas C. A. Álvarez y Alfonso Sola González).

En 1945, a cinco años del fallecimiento de Onetti, “el gran maestro y animador espiritual de Paraná”, como lo denomina *Sauce* en su primer número, le rinde homenaje al despertador de “vocaciones” e inspirador de “acciones y obras” de escritores unidos en “la memoria de aquél que tanto hizo por la cultura y que, desde la muerte, sigue dictando su lección”. Ese mismo año, sus amigos y discípulos —entre ellos, C. A. Álvarez— fundaron el Centro Cultural “Carlos María Onetti”, centro cuyas acciones culturales fueron notables en la década del cuarenta en Paraná.

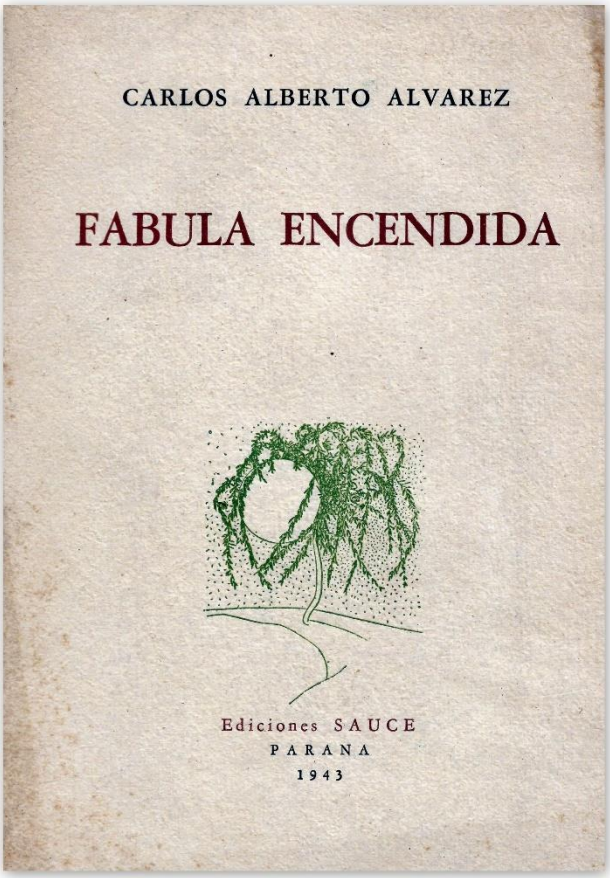
Boleto de entrada para una charla de Rafael Alberti en Paraná programada para julio de 1946 y auspiciada por el Centro Cultural "Carlos María Onetti".[7]

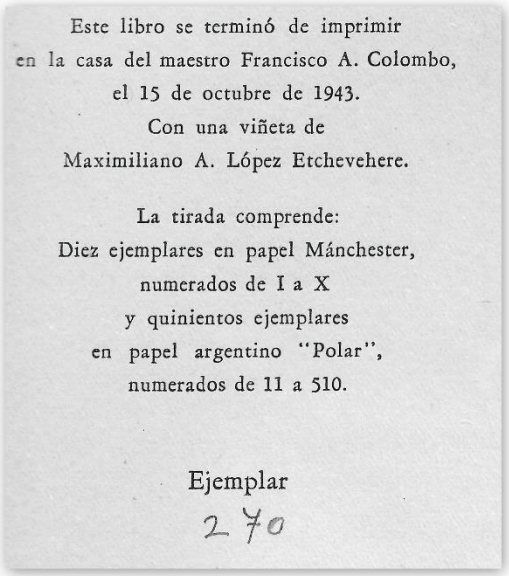
Sauce toma su nombre del árbol ribereño, como *rama* del quehacer literario-cultural de la comarca, en el marco de una poética provincial que, en las décadas del treinta y cuarenta, iba tejiendo sus rasgos diferenciados a través de obras y autores que se leían mutuamente y se pasaban unos a otros la *antorcha* de vida y poesía, sin distinciones etarias ni académico-intelectuales, y con apertura a lo nacional y universal. De modo

[7] Agradezco a Hernán Diego Álvarez, hijo de Carlos A., el envío de esta fotografía.

que en *Sauce* publicaron entrerrianos de diversa edad y formación (como Juan L. Ortiz, Carlos Mastronardi, Carlos A. Álvarez, José E. Seri y Reynado Ros), incluso escritores de diferentes provincias (entre otros: León Benarós, José Portogalo y Luis Gudiño Kramer).

En cuanto a "Ediciones *Sauce*", la idea de su nacimiento, aparentemente, es anterior a 1945; puesto que en 1943 C. A. Álvarez publicó su primer libro de poesía, *Fábula encendida*, bajo tal sello editorial de Paraná, no obstante que lo hiciera imprimir en los talleres de Francisco A. Colombo (Buenos Aires). Sugestivamente, su tapa muestra la viñeta de un sauce dibujado por Maximiliano A. López Etchevehere, viñeta y dibujante que son los mismos que aparecerán, dos años después, en la portada del número inicial de *Sauce*.[8]




Este libro se terminó de imprimir
en la casa del maestro Francisco A. Colombo,
el 15 de octubre de 1943.
Con una viñeta de
Maximiliano A. López Etchevehere.

La tirada comprende:
Diez ejemplares en papel Mánchester,
numerados de I a X
y quinientos ejemplares
en papel argentino "Polar",
numerados de 11 a 510.

Ejemplar
270

[8] En la revista *Paraná*, nº 4-7, 1943, bajo el título "Aire labrador", aparecen siete sonetos, tres romances y seis coplas de Carlos A. Álvarez, que ese mismo año el poeta incluye en su primer libro de treinta y cinco poemas. (https://ahira.com.ar/revistas/parana/)

Si bien predomina la palabra sobre la imagen, en *Sauce* se advierten criterios gráficos con sus consecuentes concreciones. Por un lado, hay fotos y dibujos que amenizan, además de ilustrar con paisajes o rostros de autores, el material publicado. Es de destacar el uso del color verde tanto en el nombre de la publicación, como en el dibujo de un sauce en cada portada: la viñeta de M. A. López Etchevehere en el primer número, y la reproducción a pluma de Luciano Cozza de un sauce de una vieja lápida del cementerio municipal, en el número 2-3. Por otro, la tipografía y la distribución del contenido parecen haberse diseñado buscando el equilibrio entre facilitar la lectura, captar la atención y economizar espacio. Son ostensibles en el diseño gráfico las siguientes pautas: el empleo frecuente de la letra con *serif* (o adornos terminales), los cambios en el tipo o en el tamaño de las letras (p. ej., en títulos, poemas o anuncios publicitarios), la división de la página en columnas (dos o más), inclusive el realce visual de los versos o poemas elegidos para su divulgación, mediante cambios tipográficos o la ubicación de los textos.

En *Sauce* no impera una división rígida del contenido, habida cuenta de que varias secciones no aparecen precedidas de un título que las anuncie, y de que más de un artículo podría figurar (por su índole) en un bloque diferente del que ha sido inserto. Las secciones que emergen con bastante claridad (ya como bloques, ya como ejes transversales) son principalmente la sección editorial de las portadas (“Programa”, nº 1; “Frente al momento”, nº 2-3); la sección de los artículos con consideraciones literarias, sección sin título que en el primer número se agrupa en las primeras páginas (pp. 2-6), y en los que siguen recorre transversalmente buena parte del periódico (pp. 3-4, 7-8, 12-13); la sección tampoco titulada centrada en la difusión de textos poéticos o en prosa; la sección de comentarios bibliográficos, titulada, y cuyos suscriptores con iniciales, aparecen con sus nombres y apellidos completos en el sumario de cada portada; la sección de noticias y novedades, no titulada ni en bloque en el primer número (pp. 11, 16), y con título y unificada en los siguientes (“Aquí. Allá. Más allá. Varieté”, p. 8).

En 1976, Juan Carlos Ghiano, escritor entrerriano y miembro de la Academia Argentina de Letras, definió a *Sauce* como una "revista paranaense de corta vida y buena memoria", según cita textual de su discurso de homenaje al poeta Carlos Mastronardi.[9] En esa ocasión, Ghiano mencionó a *Sauce* en relación a la decisiva influencia, entre los poetas jóvenes de entonces, del ensayo "Lirismo y facilidad", publicado por Mastronardi en la entrega inicial de *Sauce*. En 2021, Juan Manuel Alfaro (Nogoyá, 1955), uno de los mayores poetas vivos de Entre Ríos y amigo de Carlos Alberto Álvarez, asegura que "*Sauce* fue, como escribió Ghiano, `de corta vida y larga memoria´".[10]

Ahira, gracias a su archivo digital, contribuye a mantener vivo el recuerdo de *Sauce*, por su aporte a las letras argentinas, en reconocimiento a quienes la hicieron posible y, especialmente, en honor de su impulsor y director, Carlos A. Álvarez, aquel que soñó con difundir y posicionar la literatura de su amada "agua-tierra" de Entre Ríos a nivel nacional, seguramente alentado, desde alguna estrella, por su maestro Carlos María Onetti.

Paraná, 8 de septiembre de 2021

Cómo citar
Asensio, Inés, "Presentación de *Sauce. Intuición y reflexión poéticas*", *Ahira. Archivo Histórico de Revistas Argentinas*, https://ahira.com.ar/revistas/sauce/, Paraná, septiembre de 2021. ISSN 2618-3439

[9] Ghiano, J. (1976, 19 de noviembre). *Carlos Mastronardi* [discurso, Sociedad Argentina de Escritores de Concepción del Uruguay]. *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, tomo XLI, nº 161-162, julio-diciembre de 1976, p. 132. https://www.letras.edu.ar/wwwisis/indice/Boletin%201976%20-%20161-162.pdf

[10] J. M. Alfaro, comunicación personal por correo electrónico, 6 de julio de 2021. La expresión "larga memoria", usada por Alfaro, no es una interpretación de lo dicho por Ghiano en 1976, ya que éste efectivamente la utilizó, con respecto a *Sauce* y en vez de "buena memoria", en *Relecturas argentinas (de José Hernández a Alberto Girri)*. Buenos Aires: Ediciones del Mar de Solís, 1978.